

Mona Huerta

Breve retrospectiva del medio siglo del Instituto de los Altos Estudios de América Latina de París

En 2004, el Instituto de Altos Estudios de América Latina celebra su cincuentenario. Los distintos obstáculos inherentes a su fundación y a su mantenimiento en el sistema universitario francés muestran las dificultades de apoyar y desarrollar en Francia estudios sobre una región del mundo familiar y sin embargo desconocida.

Los orígenes de la cooperación universitaria francesa en América Latina

A través del estudio de la lengua (las Alianzas francesas fueron creadas en 1883) y de la difusión de libros franceses, notables mediadores de la cultura, una fuerte presencia cultural francesa se desplegó en América Latina antes de la Primera Guerra Mundial. Una amplia red de institutos y colegios franceses, religiosos o laicos, se constituyó en aquella parte del mundo, lo que permitió consolidar eficazmente las posiciones nacionales. En este período, las colonias francesas, bases tradicionales de la influencia de Francia en la región se consolidaron.

Entre la Primera y la Segunda Guerra mundial, América Latina se transformó en una tierra de misiones científicas, principalmente para los miembros de la Agrupación de Universidades y Grandes Escuelas de Francia para las Relaciones con América Latina. Dicha agrupación sentó las bases de cooperación científica francesa en esta región.

La acción que realizaron los universitarios de este movimiento fue determinante en la aproximación cultural de los franceses con América Latina y en el desarrollo de los estudios sobre América Latina en Francia. La obra de esta Agrupación fue múltiple y sus objetivos claros: mantener y desarrollar las afinidades intelectuales que existían entre los Latinos de América y los de Francia, organizar una colaboración metódica de las universidades y grandes escuelas francesas y americanas y bregar para que se conozca América Latina en Francia.

Entre las dos guerras mundiales, la Agrupación de Universidades y Grandes Escuelas de Francia para las Relaciones con América Latina trabajó eficientemente durante años para que se asiente la cooperación científica francesa. A pesar de sus esfuerzos, la influencia y la radiación francesa en América Latina disminuyeron considerablemente después de la Segunda Guerra Mundial. En efecto, Francia se dedicó esencialmente a su propia reconstrucción y desvió progresivamente de un continente en el que el retraso económico, las crisis internas, la instauración de los regímenes militares y la dependencia respecto a Norteamérica, tendían a alejar.

Sin embargo, el optimismo de la Liberación del país hizo resurgir una voluntad política de otorgar a América Latina un lugar particular en la estrategia diplomática de Francia, encaminada a mantener un papel preponderante en el concierto de las Naciones.

Es claramente en la continuidad de esta política que se establecieron los organismos franceses de investigación y de enseñanza en América Latina después de la Segunda Guerra, dándose continuidad a la estrategia de cooperación de preguerra.

Se fundaron así, el Instituto Francés de América Latina (IFAL) en México, en 1944; el Instituto Francés de Port-au-Prince, en 1945; el Instituto Francés de Santiago de Chile, en 1947 y el Instituto Francés de los Estudios Andinos (IFEA) en Lima, en 1948. Estas instituciones constituyeron los ejes principales del plan establecido, entre otros, por Paul Rivet, para la reconquista y la difusión de la influencia francesa en la región.¹

La larga marcha por la creación de un Instituto dedicado a América Latina en Francia

Al mismo tiempo que se desarrollaba esta política de dinamismo cultural en América Latina y que se establecían algunos organismos de cooperación, la instauración de un centro latino-americanista en Francia se hacía largamente esperar.

Bien que la universidad permitió abordar América Latina en el programa de la agregación de historia de 1946-1947, al incluir la cuestión "las Américas entre 1763 y 1825", por el momento, no existía ninguna cátedra dedicada a la enseñanza de este continente. Sin embargo, un movimiento en favor de los estudios latinoamericanos se estaba esbozando. Al mismo tiempo que Fernand Braudel impartía su enseñanza a los estudiantes de la Sorbona, abordaba el tema latinoamericano (*la América Latina contemporánea*) en el Instituto de Estudios Políticos de París. Bajo su impulso y el de los distintos docentes paulistas del período de entreguerras (Fernand Braudel, Claude Lévi-Strauss, Paul Arbousse-Bastide, Pierre Monbeig, Roger Bastide, etc.)², los investigadores que se comprometieron plenamente en el estudio de este continente fueron cada vez más numerosos.

En 1948, Marcel Bataillon manifestó por América un interés que hubiera podido seguir siendo "platónico y libresco" si "no hubiera sido atraído en el Nuevo mundo por las amistosas instancias de Alfonso Reyes y empujado en la misma dirección por Paul Rivet."³ De regreso de este viaje decisivo, Bataillon impartió sus primeros cursos en el Collège de France⁴ (Colegio de Francia) sobre temas americanos: *El espíritu de los evangelizadores en México* y *El humanismo de Las Casas*⁵.

¹ Jacques Chonchol; Guy Martinière, *L'Amérique latine et le latino-américanisme en France*. Préface par A. Blanca, Paris, L'Harmattan, 1985, p. 332, tabl. (Collection Travaux et mémoires de l'IHEAL, n°37).

² Entre 1935 y 1939 junto a otros los franceses participaron a la creación y al desarrollo de la Universidad de São Paulo.

³ Jacques Lafaye hace hincapié en la importancia de este viaje en la evolución de la obra de Marcel Bataillon. "El estudio de Hispanoamérica en Francia" en: *Arbor, ciencia, pensamiento y cultura*, Tomo CII, n°4 00, abril 1979, pp. 85 [541]- 100 [556].

⁴ Desde 1530, el Collège de France perpetúa una doble vocación: ser un centro de investigación en punta y un lugar de enseñanza de los conocimientos emergentes. Los cursos están abiertos a todos sin ninguna inscripción previa.

⁵ Desde el 4 de diciembre de 1945, fecha de su lección inaugural, Marcel Bataillon ocupaba la Cátedra de Lengua y Lliteratura de la Península Ibérica y América Latina en el Colegio de Francia. Se suministró en su lección inaugural al inventario de la herencia legada a la nueva cátedra por un siglo de trabajos consagrados a la lengua y a la literatura de la Península Ibérica y rindió un homenaje particular a los hispanistas franceses. En su libro *Études sur Bartolomé de Las Casa*, precisa (p. VII de la introducción) que el título mismo de su cátedra fue

Este entusiasmo por los estudios latino-americanistas lo incentivó a escribir un artículo intitulado *Nuestro hispanismo ante América*⁶, que instaba a los hispanistas franceses a reconocer que "toda cultura hispánica implica hoy un conocimiento renovado de las cumbres de la literatura de América Latina así como la geografía y la historia".

Bataillon pensaba que los jóvenes profesores debían conocer América no solamente a través los libros:

*Puesto que Francia debe preocuparse por enseñar el francés y formar a profesores de francés en América Latina, hoy más que en el pasado, es necesario que calificados profesores franceses de español participen en este trabajo; y que, haciéndolo con corazón, encuentren el tiempo de prepararse para el papel especializado que, sin dudas, un día les será atribuido en los equipos de enseñanza de las universidades francesas ". Numerosos fueron los hispanistas franceses, que respondiendo a este incentivo de Marcel Bataillon, se lanzaron sobre nuevas pistas de investigación.*⁷

En 1949, la revista *Annales. Économies. Sociétés. Civilisations*, dirigida entonces por Lucien Febvre, defendía "las Américas Latinas" como fuentes de estudios e incitaba a los jóvenes investigadores a trabajar sobre estas regiones del mundo⁸. Atento a la evolución de las investigaciones, recordaba la necesidad de organizar en Francia los estudios especializados sobre América Latina cuando se presentaba la ocasión. Por ello en 1951, insistió otra vez Fernand Braudel, sobre las carencias que permanecían en este ámbito:

*Es un milagro, si conservamos actualmente, a tantos americanistas de valor. ¿Quisieran nuestras autoridades interesarse en esta indigencia? ¿Sería demasiado pedirles que piensen, por ejemplo, en la creación de una cátedra de historia de América Latina en la Sorbona? ¿De eso se trata desgraciadamente desde más de diez años!*⁹

Tratando de superar la falta de interés institucional, Braudel introdujo la América Latina en su programa del Colegio de Francia, a través de un curso sobre el

concebido "en lo que se juzgaba de su interés para América". Este interés fue ampliado después del viaje de 1948.

⁶ Marcel Bataillon, "Notre hispanisme devant l'Amérique". *Les Langues néo-latines*, n° 112, 43^e année, février-juin 1949, pp. 1-7.

⁷ Jacques Lafaye, André Saint-Lu, Pierre Duviols, Alain Milhou, Raymond Marcus se encontraron entre los primeros hispanistas a seguir a Marcel Bataillon en este camino. (Cf. Jacques Lafaye, "El estudio de Hispanoamérica en Francia", *op. cit.*).

⁸ Jean-Pierre Berthe confiaba: "retrospectivamente, creo poder afirmar que esta lectura fijó probablemente mi vocación de historiador de América, sin que haya tenido plenamente conciencia de eso en aquel momento". [Entrevista de Mona Huerta con Jean-Pierre Berthe, 24 de julio de 1996].

⁹ Fernand Braudel, "Où étudie-t-on l'histoire des Amériques". *Annales ESC*, 1951, n° 6, p. 91. La enseñanza de historia especializada que Braudel deseaba en 1951 no se inauguró en la Universidad de París X - Nanterre antes de 1967 y es a Frédéric Mauro, uno de sus primeros alumnos, que fue confiada aquella cátedra. Tres años más tarde, otra cátedra de historia de América Latina fue establecida en la Sorbona y atribuida a François Chevalier.

Océano Atlántico en el siglo XVI, durante el año académico 1951-1952.¹⁰ También pronunció una serie de conferencias, particularmente sobre los "problemas históricos y actuales de América Latina".¹¹

Fundación del Instituto de Altos Estudios de América Latina

Mientras tanto, las autoridades públicas tomaron una medida útil para atenuar la indigencia institucional deplorada por Fernand Braudel. Una vez más, fue gracias a la acción luchadora de la Agrupación de las Universidades, dirigida desde 1941 por Raymond Ronze, que el Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL) pudo realizarse¹². El hispanista Jean Sarrailh, rector de la Universidad de París, concretó su creación, coronando así los esfuerzos llevados durante casi medio siglo por la Agrupación. El decreto de fundación fue publicado en el *Diario Oficial* el 23 de febrero de 1954.

Se concedía al nuevo organismo, el estatuto de Instituto de la Universidad de París, dependiente científicamente de las Facultades de Letras, Ciencias, Derecho, Farmacia y Medicina. El 3 de marzo de 1954, Paul Rivet dictaba la lección inaugural en locales provisionales de la Sorbona. Los locales de la calle Saint-Guillaume, en construcción, recién fueron inaugurados por el Presidente de la República, René Coty, el 3 de mayo de 1956. A la ocasión de la inauguración de las nuevas instalaciones, el Embajador de Uruguay en París, Abelardo Sáenz declaró:

¹⁰ Fernand Braudel regresó bastante preocupado por América Latina de su estancia en Brasil. Giuliana Gemelli, en la obra que consagra al historiador recuerda que desde el punto de vista de la enseñanza "los años que precedieron el segundo conflicto mundial y los que siguieron condujeron Braudel a concentrarse muy especialmente en temas historiográficos relativos a Brasil y a la América Latina. Su compromiso en esta dirección fue puesto de manifiesto inmediatamente después de la guerra". Cf. Giuliana Gemelli, *Fernand Braudel*, 1995, pp. 64-65.

¹¹ En el *Anuario del Colegio de Francia*, año 1951-1952, (pp 250-251), Fernand Braudel resumía así los objetivos que persiguió en su curso: "los cursos del sábado *Problemas históricos y problemas actuales de América Latina*, representaron, no una primera toma de contacto como el curso consagrado al Atlántico, sino la conclusión de trabajos y explicaciones previas, escalonadas sobre una veintena de años. Una intención de método me guió. ¿Es válido el estudio del tiempo presente sin alumbrado histórico? El caso de América Latina tenía *a priori* la ventaja de no insertarse demasiado en la historia como es el caso de los viejos países europeos. Proponía problemas actuales de los cuales se podía discutir y de los que se discutió sin levantar pasiones excesivas. Pues se intentó demostrar, con respecto a los problemas espaciales, culturales, sociales, económicos y políticos de América Latina, la imposibilidad de descuidar las perspectivas del pasado y la necesidad de considerar la historia como una de las ciencias sociales adjuntas al estudio del tiempo presente".

¹² Jacques Chonchol y Guy Martinière, en su obra *L'Amérique latine et le latino-américanisme* vuelven de nuevo sobre esta creación. Muestran cómo se maduró detenidamente la decisión de creación de un Instituto consagrado al estudio de América Latina. El Consejo de la Universidad de París había decidido en su sesión del 11 de febrero de 1952, siguiendo en eso una propuesta de Jean Sarrailh, la decisión de crear el Instituto de Altos Estudios de América Latina. Ratificada en Consejo de Ministros, esta creación fue aprobada con mucho entusiasmo por la mayoría de los embajadores de América Latina en París.

*Francia puede enorgullecerse de ser hasta ahora la única nación del mundo que haya creado un instituto destinado a desarrollar eficaces contactos entre las élites de los pueblos de nuestro continente, y hacer más fácil y más fértil la comprensión recíproca de los espíritus.*¹³

Para señalar con resplandor el acto de renacimiento del latino-americanismo, la primera *Enciclopedia de la América Latina*, dirigida por Édouard Bonnefous y coordinada por Pierre Gerbet, salió de prensa en 1954. La misma contaba con el prestigioso patrocinio de Robert de Billy, Jean Sarrailh, André Siegfried, Paul Rivet, Raymond Ronze y Pasteur Vallery-Radot¹⁴.

Se reconocía claramente la participación del nuevo Instituto en el desarrollo de las posiciones francesas en América Latina¹⁵. A partir de 1955, bajo el título *América Latina y Europa*, el Instituto organizó conferencias quincenales a cargo de ingenieros, jefes de industria, banqueros, agregados comerciales, con el fin de llamar la atención de los estudiantes y protagonistas del mundo económico sobre los problemas planteados en este continente y sobre la necesidad de fortalecer la frágil cooperación francesa en América Latina. Con el empredimiento de una estrecha colaboración entre la Universidad, el mundo de la tecnología y las empresas, el Instituto intentaba reunir "los esfuerzos de la Universidad y el de los representantes más calificados de la ciencia, la tecnología y la economía francesas" con el fin de evaluar las necesidades de equipamiento de América Latina, de suscitar la participación de Francia en esta obra indispensable y de poner de manifiesto las posibilidades ofrecidas por el mundo económico.¹⁶

En 1957, Pierre Monbeig fue nombrado director del Instituto de Altos Estudios de América Latina por Jean Sarrailh.¹⁷ Desde entonces y hasta su jubilación en

¹³ Citado por Jacques Chonchol, "L'Institut Des Hautes Études De l'Amérique Latine". *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*. 1991, p. 181.

¹⁴ Édouard Bonnefous (dir.), Pierre Gerbet (coord.), *Encyclopédie de l'Amérique latine politique, économique culturelle*. Prólogo de Édouard Bonnefous, París, PUF, 1954. 628 p. Se puede leer contribuciones de: Paul Arbousse-Bastide, Louis Baudin, Roger Bastide, Jean Borde, Marc Bouloiseau, Igor Boussel, Jean Cassou, François Chevalier, Pierre Deffontaines, René Durand, Enrique Lavachery, Jean Meyriat, Jacques Oudiette, Marc Pieyre, Georges Poussot, Georges Raeders, Georges Sachs, Abelardo Sáenz, Filoteo Samaniego, Jacques Soustelle, Michel de Toro, Jean Touchard, Angel Trapero-Ballesteros, Jean Vellard, Auguste Viatte, Jean Viet, Alberto Zerega-Fombona. Para celebrar su cincuentenario el Instituto de Altos estudios de América Latina prepara una nueva *Enciclopedia de la América Latina contemporánea*, con el fin de mostrar las evoluciones de los países de esta región entre 1930 y hoy día, la presente coordinada por Jean-Michel Blanquer, Mona Huerta y Laurent Vidal.

¹⁵ Frédéric Mauro recuerda que "la elaboración de una política francesa sobre América Latina fue uno de los objetivos que se había asignado al Instituto de Altos Estudios de América Latina en el momento de su fundación. Cf. Frédéric Mauro, "Les études historiques françaises sur l'Amérique latine, 1945-1990". *Cahiers des Amériques latines*, 1990, n°9, p. 108.

¹⁶ Cf. "La France dans le monde". *Cahiers français d'information*, 15 mars 1955, p. 23.

¹⁷ "Pierre Monbeig y el CNRS", una entrevista con Jean-François Picard, en *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*. 1991. p. 194. Pierre Monbeig subraya: "Por no tener ningún afecto para la España franquista, Jean Sarrailh hizo una transferencia de afecto para América Latina". Este 'afecto' condujo al fundador a confiar su Instituto a personas de confianza: la propia

1977, iba a dejar su impronta en la evolución de los estudios latinoamericanos en Francia. Monbeig había adquirido en Brasil,¹⁸ la certeza que la pluridisciplinariedad constituía la condición necesaria para todo enfoque sobre el subcontinente.¹⁹ Esta observación constituye un elemento fundamental para la comprensión de toda su acción en el desarrollo del IHEAL. Antes de que la moda literaria y política de América Latina se imponga en Francia durante dos décadas, el Instituto, con concepción propia, iba a mostrarse doblemente innovador.

La primera innovación fue elegir una área cultural como objeto de estudio. Con la creación del IHEAL, América Latina fue considerada en adelante como una región por completo emancipada definitivamente de la tutela multiseccular de España y Portugal. Hacer admitir este hecho en la Universidad fue una tarea muy delicada. Claude Bataillon, que conoció los principios del IHEAL, subraya lo siguiente:

*¿Quién se acuerda hasta qué punto era en aquel entonces difícil en Francia organizar estudios sobre el área cultural y política latino-americana fuera de la tutela de un sistema rígido: lengua, literatura, civilización ibéricas?*²⁰

La autoridad rectoral de Jean Sarrailh había impuesto a los hispanistas la creación del IHEAL; sólo la envergadura científica de Pierre Monbeig podía hacer que se apruebe este 'golpe'. La apertura de las asignaturas y la adopción de la pluridisciplinariedad constituyeron el segundo elemento de innovación aportado por el Instituto. Se constituyó así, un lugar

*de enseñanza particular, pluridisciplinar, a base de economía, sociología, demografía, ecología botánica y fotointerpretación. Se incorporaron luego la geografía humana y la historia.*²¹

Felicidades y desdichas de una institución singular

En ausencia de estructuras específicas insertas en la enseñanza superior francesa, Pierre Monbeig facilitó el surgimiento de estudios especializados, acogiendo las primeras enseñanzas sobre América Latina, en particular, en lenguas y civilizaciones y en historia²². Bajo su dirección, universitarios famosos y personalidades del

hija de Jean Sarrailh se convirtió en Secretaria General, y la hija de Marcel Bataillon asumió la biblioteca. Antes del nombramiento de Pierre Monbeig, Raymond Ronze y Jean Sarrailh velaban ellos mismos con la evolución del nuevo instituto (Entrevista de Mona Huerta con Ramón Safon, septiembre de 1991).

¹⁸ Pierre Monbeig, Profesor en misión en la Universidad de São Paulo (Brasil) de 1935 a 1946 fue sucesivamente profesor de geografía física y humana (1935-1937) y de geografía humana (1938-1946).

¹⁹ Claude Bataillon muestra cómo Pierre Monbeig a lo largo de su carrera, se ha empeñado a luchar contra las compartimentaciones universitarias. (Cf. "L'Amérique latine hispanophone". *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*. 1991. pp. 148-149).

²⁰ Claude Bataillon, "L'Amérique latine hispanophone". *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*. 1991. p. 149.

²¹ Claude Bataillon, *idem*, p. 149.

²² Antes de que se inauguraran las opciones americanistas en los departamentos de español de las universidades francesas, el IHEAL había organizado un curso de licenciatura sobre los Estudios latinoamericanos con el apoyo de Paul Verdevoye, Léon Bourdon, Élie Lambert, Roger

mundo económico, político y literario transmitieron su experiencia latinoamericana a estudiantes e investigadores.²³

La percepción de los estudios latino-americanistas se vio modificada por las convulsiones de la universidad en el período de post-guerra. El número de estudiantes llegados al nivel universitario había aumentado regularmente desde 1945 y "estalló" a principios de los años sesenta. En este período, la investigación comenzó a institucionalizarse fuera de las universidades, principalmente en organismos específicos como el Centro Nacional de la Investigación Científica (CNRS), fundado en 1939. A comienzos de la Quinta República, los medios financieros y logísticos otorgados al CNRS, le confirieron un gran peso en la enseñanza superior. En la perspectiva de mantener actividades de investigación en las universidades, se creó el doctorado de tercer ciclo con el objetivo de introducir una formación específica a la investigación. (Ciencia, 1954; Letras, 1958; Derecho, 1963). Desde 1964, el CNRS aporta un apoyo sistemático a algunas unidades de investigación de la universidad proponiendo asociaciones contractuales. El Centro de Estudios Económicos y Sociales para la América Latina (CEPES) del IHEAL, lo veremos, se benefició así del estatuto de 'laboratorio asociado' en 1968.

¿Cuáles fueron las consecuencias de estos cambios en las estructuras de la investigación para los latino-americanistas franceses? En el bastión de la calle Saint-Guillaume, Pierre Monbeig reaccionó a su manera. Para él, el planteamiento científico pasaba por la valoración de la orientación pluridisciplinar. Geógrafo de formación, le gustaba afirmar: "lo que me atrajo hacia la geografía, fue un determinado gusto para los problemas políticos, económicos y sociales."²⁴

Nombrado director-suplente encargado de las Humanidades en el CNRS en 1963 (puesto que ocupó hasta 1972), Pierre Monbeig trabajó en la estructuración de la investigación por zonas geográficas y áreas culturales. Solo es, destaca Jean Revel-Mouroz,

después de haber apoyado la creación del Laboratorio de Estudios Africanos de París y el Centro de Geografía Tropical (CEGET) de Burdeos que se esforzó desarrollar los estudios latinoamericanos.

Bastide y Jacques Lafaye. Cf. "El estudio de Hispanoamérica en Francia" in *Arbor, ciencia, pensamiento y cultura*, p. 91. Jean-Pierre Berthe destaca por otra parte: "Pierre Monbeig ha desarrollado en el IHEAL los cursos y seminarios de historia de América Latina, cuando esta especialización era ausente en la enseñanza superior francesa". Cf. "Les historiens", *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*. 1991. pp. 211-212.

²³ Citar el conjunto de profesores o conferenciantes sería largo y aburrido. Retengamos, con Jacques Chonchol, y como ejemplo, los nombres de Francis Ruellan, Pierre Chaunu, François Chevalier, Paul Verdevoye, Roger Bastide, François Bourricaud, Alain Touraine, Michel Rochefort, Charles Minguet, Maria Isaura Pereira de Queiroz, Celso Furtado, Gaston Leduc, Yves Gibert, Olivier Dollfus, Pablo Trumper. Entre los conferenciantes, el IHEAL recibió a German Arciniegas, Miguel Angel Asturias, Josué de Castro, Silvio Zavala, Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Nicolas Guillén y Pablo Neruda. Citaciones a partir de: "L'Institut des Hautes Études de l'Amérique latine". *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*, 1991. p. 182.

²⁴ Jean Revel-Mouroz. "Le laboratoire associé 111: du CEPES au CREDAL". *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*, 1991. pp. 183-191.

En efecto, recién en 1968 obtuvo la creación del laboratorio asociado n° 111.²⁵ El CEPES cambió de nombre a favor del Centro de Investigación y Documentación sobre América Latina (CREDAL) en 1978, cuando Pierre Monbeig ya había dejado sus funciones de director del Instituto de Altos Estudios de América Latina.²⁶ La asignación de investigadores permanentes y la participación de docentes-investigadores de otros establecimientos permitieron sostener el IHEAL en el momento mismo en que la reforma de la enseñanza superior de 1968 desmembraba la vieja Sorbona y privaba el Instituto tanto de su estatuto como de sus ventajas, en particular en lo que se refiere a su autonomía inter-facultades. Su papel fue rebajado al nivel de una simple unidad de estudios e investigación de la Universidad de la Nueva Sorbona (París III) y sus medios fueron reducidos considerablemente. En consecuencia, su función de coordinación y promoción de la enseñanza y de la investigación en Ciencias y Sociales y Humanidades sobre América Latina fue durablemente comprometida.

Pierre Monbeig había fundado el CEPES un año después de su nombramiento a la dirección del IHEAL (1958) con el fin de organizar seminarios de investigación. Luego fundó el Centro de Estudio Técnico del Medio Natural de las Américas Latinas y por fin el Centro de Literatura y Filología Iberoamericanas. Las investigaciones dichas "cooperativas sobre programa" del CNRS (RCP) llevadas a cabo por Alain Touraine y Olivier Dollfus,²⁷ en la segunda mitad de los años sesenta habían contribuido a acentuar una práctica de reflexión e investigación sobre América Latina, puesta en marcha en el CEPES, y a preparar el terreno para cristalizar un proyecto de centro de investigación con personal permanente.²⁸

Entre 1970 y 1980, los debates fueron dominados por "la afirmación del carácter utilitario de la investigación". Se creó un ministerio de Desarrollo Industrial y Científico, luego un ministerio de Industria e Investigación que no convenía de ninguna manera a instituciones como el CNRS para quien la investigación debía obedecer a preocupaciones otras que industriales. Numerosos fueron entonces los investigadores y los universitarios que, impugnando este modo de organización, reclamaron la vuelta a la situación anterior.

A mediados de los años setenta, el laboratorio No 111 constituyó el centro de dispersión de una serie de investigadores que crearon nuevos equipos, sobre nuevos

²⁵ Pierre Monbeig declaraba: "Es posible e incluso probable que si no hubiera sido director científico del CNRS, no hubiera podido crear el laboratorio asociado n° 111 del IHEAL. Cf. "Pierre Monbeig et le CNRS", entretien avec Jean François Picard. *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*, 1991. p. 196.

²⁶ Jean-Pierre Berthe lo sustituyó en sus funciones de director del IHEAL en 1977 (permanecerá a la dirección de la institución hasta 1982). Se nombró a Claude Collin Delavaud director del CREDAL en 1978.

²⁷ Alain Touraine, "Implications sociologiques de l'industrialisation en Amérique latine"; Olivier Dollfus, *Rôle régional des villes en Amérique latine*.

²⁸ Jean Revel-Mouroz, "Le laboratoire associé 111: du CEPES au CREDAL". *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*. 1991. p. 183. Junto al CEPES dos otros centros creados en el Instituto cohabitaban: el Centro de Estudio Técnico del Medio Natural de las Américas Latinas y el Centro de Literatura y Filología Iberoamericanas. El CREDAL resulta de la reorganización de estos tres centros.

puestos universitarios o de investigación en otras regiones francesas. En 1974, Jean Meyer fundó el Instituto de Estudios Mexicanos en la Universidad de Perpignan. En 1977, Claude Bataillon fue llamado por el equipo de Toulouse, quien deseaba contar con un investigador permanente del CNRS en el Grupo de Investigación América Latina. Yves Leloup y Michel Foucher establecieron en aquellos años, la geografía latino-americana en Lyon. A comienzos de los años ochenta, la dispersión de investigadores continuó: Nathan Wachtel creó el Centro de Estudios e Investigaciones sobre México, Centroamérica y los Andes (CERMACA) en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) y François-Xavier Guerra reemplazó a François Chevalier en la cátedra de Historia de América Latina en la Sorbona y desarrolló el Centro de Investigaciones Históricas sobre América Latina.

Es en una universidad en pleno cambio que las instituciones latino-americanistas universitarias y de investigación tuvieron que valorar, a partir de los principios de los años setenta, sus ámbitos de estudios. Para eso, tuvieron que insertarse en universidades que habían de asumir a la vez un crecimiento importante del número de estudiantes, el desarrollo de la formación continua y de las formaciones profesionales así como la reactivación de la investigación.

Afortunadamente, el latino-americanismo se benefició de la ley de Enseñanza Superior de 1984. En efecto, el artículo 33 de esta ley reotorgó el estatuto de 'Instituto de Universidad' a dos instituciones especializadas.²⁹ El viejo Instituto de Altos Estudios de América Latina se convirtió en un instituto de la Universidad de la Nueva Sorbona - París III y el Instituto Pluridisciplinar de los Estudios sobre América Latina en Toulouse (IPEALT) se estableció como un instituto de la Universidad de Toulouse II-Le Mirail.³⁰ Estos dos institutos fueron dotados con estatutos propios que regularon su posición en el seno de las universidades, por ejemplo en lo que se refiere a la autonomía financiera. En gran medida, la obtención de este estatuto fue el resultado del trabajo de Romain Gagnard, geógrafo especialista de Argentina, profesor en la Universidad del Mirail en Toulouse y Director de Cooperación y Relaciones Internacionales en el Ministerio de Educación, desde principios de 1982 hasta fines de 1985.

²⁹ Cuando a partir de 1970, el estatuto de instituto fue retirado al IHEAL, los distintos directores de la institución (Pierre Monbeig, Jean-Pierre Berthe, Jacques Chonchol) tuvieron que hacer numerosas gestiones para que se obtenga un nuevo estatuto. La obtención en 1985 del estatuto incluido en el artículo 33 permitió al IHEAL ver su futuro bajo nuevos y felices auspicios. En efecto el artículo 33 estipula, en particular, que un Consejo elegido administra a los 'Institutos y a las Escuelas que forman parte de las universidades. Son dirigidos por un director elegido en una de las categorías de personal que tienen vocación a enseñar en el instituto o en la escuela sin condición de nacionalidad [...] Para tener en cuenta las exigencias de su desarrollo, los Institutos o Escuelas disponen de la autonomía financiera. Los ministros competentes pueden destinarles directamente créditos y empleos asignados a la universidad."

³⁰ Este instituto reunía el conjunto de las actividades americanistas pluridisciplinarias de la Universidad de Toulouse Le Mirail. [Entrevista Mona Huerta / Romain Gagnard, 19 de enero de 1995].

Balance y proyectos³¹

La gran originalidad del Instituto de Altos Estudios de América Latina es de reunir en un mismo lugar las funciones de enseñanza, investigación, documentación y edición, lo que le ha permitido convertirse en un polo de referencia para generaciones de profesores, investigadores, estudiantes, operadores económicos y políticos. La ósmosis entre sus distintos componentes es un elemento fundamental que le ha posibilitado remontar las dificultades encontradas a lo largo de su historia.

En los últimos años, el IHEAL ha desplegado sus actividades en varios ámbitos con un espíritu de modernización de la enseñanza, creando nuevos diplomas y favoreciendo su apertura hacia el exterior, ya sea la Unión Europea, los poderes públicos franceses, los medios de comunicación, las colectividades territoriales o las empresas, francesas y latinoamericanas.

Además, el IHEAL participa activamente en el proyecto "Instituto de las Américas" que se propone dotar a Francia de un centro de estudio de este continente en Francia. Este nuevo instituto, que dispondrá de locales más extensos, pondrá de manifiesto un enfoque original transamericano y trasatlántico basado en una dimensión comparativa que supone el refuerzo de los conocimientos relativos a varias áreas culturales.

Este proyecto permitirá igualmente ampliar los intercambios educativos y de investigación entre latino-americanistas europeos, sudamericanos y norteamericanos.

En el marco del proyecto Instituto de las Américas, el IHEAL lleva a cabo, junto a otros establecimientos franceses, la implantación de antenas en América Latina, con la finalidad de favorecer políticas de formación conjuntas con socios universitarios latinoamericanos. Se trata de lugares de coordinación a escala subregional para la instauración de módulos de formación en ciencias sociales, realizados por profesores latinoamericanos y franceses. Estos módulos se integran en currículos de América Latina. A largo plazo los objetivos de estas antenas son:

- reforzar la cooperación con las universidades latinoamericanas que desean internacionalizar sus currículos para sus maestrías y estudios doctorales;
- avanzar en la co-diplomación entre universidades latinoamericanas y europeas y favorecer la puesta en marcha progresiva de un espacio de enseñanza superior "Unión Europea- América latina – Caribe", inaugurado por la conferencia de Ministros de Enseñanza superior el 2 de noviembre de 2000, de la cual el IHEAL fue el organizador;
- desarrollar el vínculo entre investigación y enseñanza gracias a una relación profunda con las instituciones de investigación de la región.
- contribuir al desarrollo del Instituto de las Américas, creando una comunidad de intereses entre establecimientos socios y compartiendo los medios, así como previendo asociaciones en los departamentos franceses de Américas (Martinica, Guadalupe, Guyana);

³¹ Jean-Michel Blanquer, Polymnia Zagefka, "Présentation: l'Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine", *Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine 2004-2005*, pp. 1-2.

- disponer de una "representación" en distintos lugares de la región, que sirva de puntos de apoyo institucionales para los estudiantes del Instituto y de los organismos socios que viajan a América Latina y que pueda ser un lugar de información y de orientación para los estudiantes latinoamericanos interesados por sus cursos e investigaciones. El IHEAL ya desarrolló tres lugares de implantación: Montevideo para los países del Mercosur y Chile, Bogotá para los países andinos y San José de Costa Rica para México, Centroamérica y el Caribe.

En 2004 el IHEAL celebra sus cincuenta años. Después de medio siglo de vida y apoyado desde su fundación por el medio científico de los latino-americanistas, el Instituto ha organizado una serie de manifestaciones - coloquios, encuentros, seminarios, foros, publicaciones durante todo el año, actividades que se prolongarán en 2005.

El IHEAL permanece atento a las transformaciones que faciliten una mejor comprensión de América Latina hoy y mañana. Esperemos que las autoridades públicas ayuden a la institución para realizar sus objetivos.

Bibliografía:

"À travers les Amériques latines", (1949) numéro spécial présenté par Lucien Febvre. *Cahiers des Annales*, n° 4, 208 p.

Bataillon, Claude. (1991) "L'Amérique latine hispanophone", *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*, Paris, Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine, pp. 15-158.

Bataillon, Marcel, (1949) "Notre hispanisme devant l'Amérique". *Les Langues néo-latines*, n° 112, 43^e année, février-juin 1949, pp. 1-7.

Berthe, Jean-Pierre, (1991) "Les historiens". *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*, Paris, Institut des hautes études de l'Amérique latine, pp. 211-212.

Blanquer, Jean-Michel ; Zagefka, Polymnia, "Présentation: l'Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine", *Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine 2004-2005*, pp. 1-2.

Bonnefous Édouard, dir. ; **Gerbet Pierre,** coord. (1954) *Encyclopédie de l'Amérique latine politique, économique culturelle*. Préface d'Édouard Bonnefous, Paris, PUF, 628 p.

Braudel, Fernand, (1951) "Où étudie-t-on l'histoire des Amériques", en *Annales ESC*, N° 6, P. 91

Braudel, Fernand, *Annuaire du Collège de France, année 1951-1952*, pp. 250-251.

Chonchol, Jacques; Martinière, Guy, (1985) *L'Amérique latine et le latino-américanisme en France*. Préface par A. Blanca, Paris, L'Harmattan, 332 p., tabl. (Collection Travaux et mémoires de l'IHEAL, n°37).

Chonchol, Jacques, (1991) "L'Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine", *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*, Paris, Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine, pp. 179-182.

Daix, Pierre, (1995) *Braudel*, Paris, Flammarion, 567 p. (Grandes biographies).

Droulers, Martine (dir.); Théry, Hervé (dir.), (1991) *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*, Paris, Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine, 239 p. (Collection Travaux & Mémoires de l'IHEAL, n°55).

Gemelli, Giuliana; Pasquet Brigitte & Propetto Marzi Béatrice (Trad) ; Aymard Maurice (préf.), (1995) *Fernand Braudel*, Paris, Odile Jacob, 376 p.

Lafaye, Jacques. (1979) "El estudio de Hispanoamérica en Francia". *Arbor, ciencia, pensamiento y cultura*, Tome CII, n° 400, avril 1979 Pp. 85 [541]- 100 [556].

Mauro Frédéric, (1990) "Les études historiques françaises sur l'Amérique latine, 1945-1990". *Cahiers des Amériques latines*, n° 9, pp. 99-109.

Monbeig, Pierre; Picard, Jean François, (1991) "Pierre Monbeig et le CNRS", *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*, Paris, Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine, pp. 193-205.

Revel-Mouroz, Jean, (1991) "Le laboratoire associé 111: du CEPES au CREDAL". *Pierre Monbeig, un géographe pionnier*, Paris, Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine, pp. 183-191.